

El Sr. Arzobispo nombra dos nuevos vicarios episcopales, para asuntos económicos y para la vida consagrada

PÁGINA 9

Monseñor Gallagher pide que «no dejemos de lado a los mayores»

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVII. NÚMERO 1.585
2 de agosto de 2020

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

CONCELEBRARON VEINTE OBISPOS Y MÁS DE 80 SACERDOTES

Parolin: «La custodia de la unidad no significa promoción de la uniformidad»

El Secretario de Estado de Su Santidad, el cardenal Pietro Parolín presidió la Santa Misa de ordenación episcopal de monseñor Luis Miguel Muñoz Cárdba en la catedral primada el pasado 25 de julio.



El Cardenal Pietro Parolin comentó en su homilía el sentido y la misión de los Nuncios Apostólicos al servicio de la Iglesia y de los pueblos. Recordó que «las Iglesias particulares, para avanzar en plena armonía, necesitan apoyarse sobre el seguro carisma de verdad encarnado en la persona del Sucesor del Bienaventurado Apóstol Pedro».

«Estas –añadió– profesan un único Credo y adhieren al único cuerpo eclesial gobernado por el Sucesor del Apóstol Pedro, junto con todo el Colegio Episcopal y además desarrollan características específicas y modos diversos de vivir la fe, fruto de su peculiar índole e historia, que el Espíritu modela con su acción multiforme. De ahí que la custodia de la unidad no significa promoción de la uniformidad».

PÁGINAS 5 A 8

PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 55, 1-3

ESTO dice el Señor: «Oíd, sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero: comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche. ¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclinaid vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David».

SALMO 144

Abres tú la mano, Señor, y nos sacias.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 8, 35. 37-39

HERMANOS: ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?

Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

EVANGELIO: MATEO 14, 13-21

EN aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida».

Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer».

Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces».

Les dijo: «Traédmelos».

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Pan de compasión

RUBEN CARRASCO RIVERA

El banquete de Herodes, reservado a una élite, clandestino, lleno de corrupción y desenfreno acaba con la muerte de un inocente que ha defendido la verdad, Juan Bautista. Tras conocer Jesús su muerte violenta, se retira a solas, a un lugar desierto. Allí permanece en intimidad con el Padre, consciente de que Él ha venido también para un sacrificio.

La gente lo busca; Él no se esconde, sale a su encuentro. Es el primer movimiento de Jesús: *Al desembarcar* (Mt 14,14). Y así pudo ver a la multitud, compadecerse y actuar en su favor. *Vio Jesús una multitud* (14,14). El verbo (*horao*) utilizado por Mateo se refiere a un ver en profundidad, que penetra toda la persona en su pasado, presente y futuro; es un conocimiento profundo y personal. Jesús abraza en su interior a toda esa multitud, portando sobre sí todos sus sufrimientos y necesidades.

Y esa mirada se corresponde con sus entrañas: *Se compadeció de ella* (14,14). El verbo tiene como raíz un sustantivo que significa «útero materno» y traduce «sintió profunda conmoción». En el Antiguo Testamento, Dios ante las necesidades y el pecado del pueblo se muestra de modo materno. Es la misma ex-presión del Padre misericordioso (cf. *Lc 15,20*). Ver y conmoverse están estrechamente unidos, son interdependientes y ambos crean una comunión entre Jesús y el objeto de su mirada y compasión, la multitud.

Cuanto sucede a continuación tiene su origen en las entrañas «maternas» de Jesús. Esta mirada y compasión se prolongan en el signo de la multiplicación de los panes y peces. El prodigio lo realiza Jesús en clara oposición al banquete de Herodes (Mt 14,3-12), reservado, corrupto y con desenlace de muerte. Y viene iluminado

por las palabras de Isaías, que a su vez nos trasladan a la invitación al Banquete de la Sabiduría (*Prov 9,1-6*). Aquel banquete es presentado en contraste con el de la necedad, clandestino y ocioso (9,13-18). El banquete de la Sabiduría está abierto a todos, el envío de emisarios para invitar en los caminos lo revela y evidencia la gran actividad. Así lo expresa Isaías: *Oíd, sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero...* (55,1). Aquellas palabras de la Sabiduría son dirigidas a un joven deseoso de caminar por el bien y la verdad. De ahí la invitación sabia de Isaías: *Inclinaid vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis* (55,3). Aquel que se nutre de la Sabiduría, tiene vida. Aquel que escucha la Palabra de Jesús y mastica su Pan, tiene su misma vida, la eterna.

En esta clave comprendemos el signo de la multiplicación. Jesús también envía a sus discípulos como emisarios de este Banquete de Sabiduría: *Dadles vosotros de comer* (Mt 14,16). La situación es precaria e insostenible: ¿Cinco panes y dos peces para una multitud? En total suman siete, la plenitud de la indigencia. Si esta es extrema, más generosa y sobreabundante será la actuación divina. Jesús solo reclama lo poco que tenemos, el resto lo realiza Él.

Así asocia a los suyos a su pastoreo: le presentan la materia, ordenan sentar a la gente, distribuyen el pan y recogen las sobras: *Doce cestos llenos* (14,20), después de saciar a *unos cinco mil hombres* (14,21). Números que apuntan al pueblo de Israel: las doce tribus y los cinco libros de la Torah. En la segunda multiplicación (15,37-38) siete cestos, cuatro mil hombres: los puntos cardinales y el siete que aludía a las naciones paganas (cf. *Dt 7,1*). Jesús se ofrece en alimento a todos, su banquete termina en vida. *¿Quién nos separará de su amor?* (Rom 8,35).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 3:** Jeremías 28, 2-27; Mateo 14, 22-36. **Martes, 4:** San Juan María Vianney. Jeremías 30, 1-2. 12-18; Mateo 15, 1-2. 10-14. **Miércoles, 5:** Jeremías 31, 1-7; Mateo 15, 21-4. **Jueves, 6:** Transfiguración del Señor. Daniel 7, 9-10. 13-14; Mateo 17, 1-9. **Viernes, 7:** Nahum 2. 1; 3, 1-3.6-7; Mateo 16, 24-28. **Sábado, 8:** Santo Domingo de Guzmán. Jeremías Habacuc 1, 12-2, 4; Mateo 17, 14-20.

■ SR. AZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Nuevos nombramientos

Queridos diocesanos: Por estas fechas, el Arzobispo y los vicarios que forman el Consejo de Gobierno, estudiamos detenidamente los destinos de los sacerdotes para los próximos años. Nuestra archidiócesis de Toledo tiene la gracia de contar por ahora con nuevos sacerdotes para cada curso, a los que habrá que encomendarles la misión pastoral una vez ordenados presbíteros. A las nuevas incorporaciones al presbiterio diocesano hay que añadir algunos cambios de oficios y destinos de otros sacerdotes que llevan varios años en el ejercicio de su misión pastoral o parroquial, procurando así mantener la ilusión renovadora que el Pueblo de Dios nos exige. Entre unos y otros, gracias a Dios, contamos con un ramillete de cambios y novedades que suscita nuevas ilusiones en la vida de las parroquias, en las delegaciones diocesanas, en las capellanías, en la vida académica y en otras tantas actividades que enriquecen la vida diocesana. Todo para ser mejores en el servicio al Pueblo de Dios que peregrina en Toledo, haciendo que nuestra Iglesia particular sea una Iglesia viva, dinámica y misionera.

El oficio de párroco, de profesor, de capellán o cualquier otro, no puede ser una especie de estación de término. Si queremos que la Iglesia sea evangelizadora y misionera, no podemos acostumbrarnos a lo de siempre como algo inamovible; debemos renovarnos y dejarnos renovar, tanto sacerdotes como laicos. Es una exigencia del Espíritu Santo que nos pide estar siempre dispuestos a ir por todo el mundo proclamando el evangelio. Por eso, los cambios de párrocos o de oficios en el ministerio, deben ser vistos y asumidos como algo natural y propio de la misma esencia misionera de la Iglesia.

Al llegar las fechas en las que finaliza el curso pastoral, después de consultar con los señores arciprestes y los vicarios episcopales de cada zona, el Consejo de gobierno propone al arzobispo los cambios de destinos que son aconsejables realizar. Después, analizados todos los



aspectos y estudiando cada caso personal, el obispo diocesano propone al interesado el nuevo destino y procede a su nombramiento. Todo este proceso es un ejercicio de comunión eclesial que siempre mira el bien de los fieles y la salvación de las almas,

ley suprema en la Iglesia. Siempre es una experiencia de comunión con todo el presbiterio que los sacerdotes asumen con alegría y disponibilidad.

Vosotros, los fieles laicos y feligreses de las parroquias, también participáis de estos nombramientos y renovación en los oficios sacerdotales. No solo con vuestro consejo, sino también con la acogida calurosa y delicada con la que recibís a los nuevos pastores de vuestras comunidades. Yo os animo a que sigáis haciéndolo así y a que colaboréis con ellos en las distintas tareas pastorales que os confíen y en las necesidades que algunas veces los sacerdotes tienen.

La renovación de los ministros en las comunidades eclesiales supone también contar con vocaciones sacerdotales que todos debemos fomentar. Nuestra archidiócesis de Toledo cuenta con un buen número de sacerdotes que no sólo sirven a las parroquias del territorio diocesano, sino que también están desarrollando su ministerio en otras diócesis de España y del mundo. Pero esto no debe descuidar la atención a la pastoral vocacional; necesitamos muchos y santos sacerdotes. El fomento de la vocación sacerdotal tiene su fuente en la familia y en las comunidades cristianas, por eso os ruego que recéis y trabajéis para que surgen nuevas vocaciones sacerdotales que permiten a nuestra Iglesia diocesana renovarse y ofrecer su riqueza sacerdotal a la Iglesia universal.

Os ruego que ya incluyáis en vuestras oraciones a los sacerdotes que asumirán nuevos destinos en el próximo curso pastoral. Yo os lo agradezco muchísimo y os envío un fuerte abrazo y mi bendición.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Todo para ser mejores en el servicio al Pueblo de Dios que peregrina en Toledo, haciendo que nuestra Iglesia particular sea una Iglesia viva, dinámica y misionera.

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Vasco de Quiroga

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En el México actual, y muy especialmente en el Estado de Michoacán, permanece viva la memoria del que fuera el primer obispo de la diócesis de Michoacán, don Vasco de Quiroga, a quien se sigue conociendo con el apelativo que le dieron los indios tarascos -pobladores de las tierras por las que se extendía su obispado-, «Tata», esto es «Padre».

Su vida, antes de su paso a Nueva España, permanece envuelta en las sombras y ni siquiera se conoce con seguridad cuándo nació en Madrigal de las Altas Torres (Ávila), quizás en la década de 1470; estudió leyes y cánones en Salamanca, pero todo son conjeturas sobre su posterior actividad, que unos sitúan en la Real Chancillería de Granada y otros en la de Valladolid. Lo que sí es seguro es que en 1530 fue elegido para formar parte de la Segunda Audiencia de México, cuya función principal era depurar las responsabilidades de los miembros de la Primera e investigar los abusos cometidos contra la población indígena.

Preocupado por éstos, el oidor Quiroga comenzó a comprar tierras con su propio dinero para distribuir las entre los indios y fundó cerca de la Ciudad de México el pueblo-hospital de la Santa Fe para acoger a indios pobres, peregrinos y enfermos, con exclusión de los españoles. Tras una visita de inspección a la región de Michoacán, repitió allí la experiencia fundando otro pueblo-hospital en las cercanías del lago de Pátzcuaro.

En 1536 el papa Pablo III erigió el obispado de Michoacán en un territorio enorme que abarcaba desde la costa del Pacífico hasta la Huasteca, y nombró al oidor Quiroga como su primer obispo. Consagrado por fray Juan de Zumárraga, obispo de México, don Vasco colocó su sede en Pátzcuaro donde estableció un seminario, el Colegio de San Nicolás, pero como los clérigos seculares no eran suficientes buscó la colaboración de los frailes, agustinos y franciscanos. Los indígenas siguieron siendo su principal preocupación fundando para ellos pueblos y hospitales, unos

trecientos. Realizó personalmente varias visitas pastorales al obispado; murió durante una de ellas en Uruapan, el 14 de marzo de 1565.



■ JÓVENES TESTIGOS

Nuncio Sulprizio (8)

Modelos de santidad para los «millennials»

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Como vimos, tras su estancia en el hospital, el joven se traslada a Nápoles, donde vive un pariente lejano. Y es en esta ciudad donde un hombre bueno, militar retirado, el coronel Felix Wochinger, queda impresionado, al verlo cubierto de harapos, totalmente desnutrido, prácticamente reducido a piel y huesos. Pero no es solo la compasión, es también la sorpresa, al constatar que bajo aquella mísera apariencia, aquel niño inválido esconde una santidad impensable, extraordinaria en un adolescente proveniente de una aldea perdida entre los Abruzzos. Dios, por pura gracia, ha ido modelando su alma, configurándolo con Cristo sufriente: es una vivencia que Nunzio no sabe expresar pero que vive intensamente.

Don Felix se ocupa de que, en el Hospital de Incurables, pueda recibir el mejor tratamiento, y entre él y el niño va surgiendo una auténtica relación paternofamiliar, tanta que luego, tras la muerte de Nunzio, cuando Don Felix se refiera a él, lo hará siempre como «mi angel» «mi «San Luis»». Nunzio lo llamará siempre «tatà mio» es decir «papá mio».

En el Hospital se gana la simpatía de todos: es un adolescente vivaracho y dulce, que a pesar de su enfermedad no deja de mostrar sus delicadezas con los otros ingresados: sobre sus muletas, acude junto a ellos dispuesto siempre a prestarles los más humildes servicios, enseña a rezar a los niños, da a los más pobres la comida y también las monedas que el coronel le lleva.

El Rosario no se cae de sus manos y, encomendándose a la Virgen Dolorosa, pide poder sufrir él los padecimientos de los otros, «en remisión —dice— de sus pecados y de los de todos los pobres pecadores».



Queremos otra política

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Queremos otra política. Este es el deseo de la gente de bien, sean de derechas o izquierdas. No podemos aceptar esta absurda situación de confrontación, ya que en una democracia sana, la diversidad de pareceres, opciones y situaciones debe servir para buscar el consenso, el bien común y la solución de los problemas de la forma más civilizada y eficaz, por existir más posibilidades, sensibilidades y matices que unen, enriquecen y completan. Es absurdo enroscarse en nuestra misma espiral y, por egoísmo, maldad y falta de razón, creer que lo que nosotros pensamos es lo único válido, que hay que conseguir triturando a los demás. Cuando veo estos comportamientos me doy cuenta de la razón que tiene santo Tomás de Aquino cuando dice que «el peor pecado capital es el egoísmo» por ser raíz de los demás.

Por otro lado, ostentar el poder para cometer las tropelías más condenables como, a veces, ocurre es inadmisiblemente y peligroso. Mentir compulsivamente, insultar, agredir, deslegitimar, demonizar y provocar a los que no piensan como ellos, es inadmisiblemente, antidemocrático y muy irracional y peligroso. No olvidemos que nuestra guerra civil se cuajó así. Se impone, por sentido común, el respeto, el diálogo, desechar los extremos y sentirnos todos comprometidos en cumplir la ley, buscar la paz y el orden, trabajando por el desarrollo, el progreso y la unidad de nuestra nación. Deberíamos crear una nueva antropología después de las lecciones que nos está dando el coronavirus.

1. Respeto, diálogo y consenso. Estas tres exigencias, tan democráticas y civilizadas, son imprescindibles. Si no se dan, no existe democracia, sino dictadura, no existe progreso, sino atraso, no existe paz, sino guerra, se quiebra la libertad y el derecho. Las tres son el contenido de una sana moral, de la ética y el humanismo, las tres nos llevan a la mejor convivencia, el mayor desarrollo y a las más altas metas. Prohibido insultar, amenazar, hacer juicios temerarios, agredir, hacer escraches y todo tipo de salvajismo que estamos sufriendo, propio de personas sin razones, con tácticas mar-

xistas o nazis que la historia condena y tanta muerte, sufrimiento y miseria nos han acarreado y siguen produciendo en los pueblos que mantienen estas formas de gobernar.

2. Desechar los extremos. Nunca fueron buenos para nada en la vida. Todo lo que sea extremo, radical, perverso, agresivo, ofensivo y cruel no cabe entre personas y pueblos civilizados, ni en la democracia, en una sana cultura y un país moderno con una brillante historia como la nuestra y portador de valores eternos. No puede decir un representante político a otro compañero de partido distinto, con desprecio y desdén, que se ausenta por insultos y juicio público gravísimo: «Fulano, cierre la puerta al salir», con lo que esto supone de burla, amenaza y desprecio, totalmente injustificado. Imponer las ideas humillando, despreciando y con agresividad es inhumano e impropio de una persona normal, formas que atentan contra la libertad, el derecho y la dignidad. Por eso es tan necesario que los seglares cristianos prioricemos nuestra presencia en la vida pública, a cualquier nivel, para ser testigos, evangelizar y actuar desde la moral cristiana, promoviendo una convivencia fraterna. La Palabra de Dios nos dice: «Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciadlas» (Ef 5, 9-11).

3. ¿Qué podemos hacer? Primero: rezar mucho, ya que la oración es el arma más poderosa del cristiano, la fuerza más suave y eficaz, el oxígeno de nuestra alma, el mayor bien que podemos hacer a los demás. Segundo: ser testigos en todo momento de Cristo y su Evangelio. Es la coherencia de nuestra fe-vida. El testimonio es el mejor medio de apostolado y evangelización, el más delicado y persuasivo, el que más complace a Dios. Tercero: estar presentes en la vida pública de nuestra sociedad: en la familia, en el trabajo, en la cultura, en la política, en el sindicalismo y asociacionismo. En una palabra, debemos hacer el bien deprisa, con valentía, ya que el mal no pierde momento. Que el verano apacigüe los ánimos, y nos de cordura y sentido común.





El cardenal Parolin pronuncia la oración de consagración mientras dos diáconos sostienen el libro de los Evangelios sobre la cabeza de don Luis Miguel.

ORDENACIÓN EPISCOPAL DE MONS. LUIS MIGUEL MUÑOZ CÁRDABA

Al servicio «de la paz y de la armonía en la Iglesia y entre las naciones»

El pasado sábado el sacerdote de nuestra archidiócesis, monseñor Luis Miguel Muñoz Cárdbaba, nombrado por el Papa Francisco nuncio en Sudán y Eritrea, recibió la Ordenación Episcopal de manos del cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado de Su Santidad el Papa Francisco.

Cerca de quinientos fieles se congregaron en la catedral primada el pasado sábado, 25 de julio, solemnidad del apóstol Santiago para participar en la Santa Misa que presidió el Secretario de Estado de Su Santidad, el cardenal Pietro Parolin, en la ordenó obispo al sacerdote de nuestra archidiócesis, don Luis Miguel Muñoz Cárdbaba, a quien el Papa Francisco ha nombrado Nuncio en Sudán y Eritrea.

Concelebraron con el Secretario de Estado, el arzobispo Paul Gallegher, secretario de la Santa Sede para las relaciones con los Estados, así como el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, los cardenales don Juan José Omella, presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Carlos Osoro, vicepresidente de

la misma, y el cardenal Rouco, arzobispo emérito de Madrid. Concelebraron también el arzobispo emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza y el Nuncio del Papa en España, monseñor Bernardito Auza, así como otros once obispos y más de ochenta sacerdotes.

En su homilía, el cardenal Parolin recordó que don Luis Miguel «después de algunos años como Oficial en la Sección Española de la Secretaría de Estado, ha prestado servicio en diversas Representaciones Pontificias, en cuatro continentes, respectivamente en las Nunciaturas Apostólicas de Grecia, México, Bélgica, Italia, Australia, Francia y Turquía».

«Este camino—añadió—querido monseñor Luis Miguel, te ha permitido ampliar tus horizontes, conocer diversas cultu-

ras y lenguas, y experimentar tanto la admirable unidad de la Iglesia universal, como su multiforme modo de expresarse y de encarnarse en las distintas Iglesias particulares».

Seguidamente comentó el lema del nuevo obispo «Pro Ecclesia et Ecclesiis» con el que «has querido recordar que la Iglesia universal y las particulares están unidas y a la vez se distinguen en una relación de recíproca ayuda y estrecha cooperación».

«Las Iglesias particulares—dijo el cardenal— para avanzar en plena armonía, necesitan apoyarse sobre el seguro carisma de verdad encarnado en la persona del Sucesor del Bienaventurado Apóstol Pedro. Estas profesan un único Credo y adhieren al único cuerpo eclesial gobernado por el Su-

cesor del Apóstol Pedro, junto con todo el Colegio Episcopal y además desarrollan características específicas y modos diversos de vivir la fe, fruto de su peculiar índole e historia, que el Espíritu modela con su acción multiforme. De ahí que la custodia de la unidad no significa promoción de la uniformidad».

Recordó también el cardenal Secretario de Estado que «el lema nos deja vislumbrar la clave de la misión del Nuncio apostólico». En este sentido explico que el Nuncio, «haciendo presente y efectiva la solicitud del Papa en los Estados y las Diócesis, se pone al servicio de la comunión y de la fraternidad en Cristo de todas las Iglesias». Así «se convierte en punto de conexión para que prevalezca la caridad en la verdad, como





Arriba, don Luis Miguel, postrado en el suelo durante el canto de las letanías. Debajo, imposición de la mitra e imposición de manos del Sr. Arzobispo. A la derecha, con el báculo, entre el cardenal

▶▶▶
 garantía de un ordenado ejercicio de la libertad de cada uno y como tutela del inestimable valor de la unidad, para que toda legítima distinción produzca una sinfonía de alabanza al Señor y no un ruido incomprensible y discordante, que quitaría credibilidad al testimonio cristiano».

Cotinuó recordando que lo que pide el Señor es «cuidar la unidad allí donde la Providencia la ha concedido y esforzarse por construirla con paciencia

y generosidad allí donde aún no es plena para que el mundo crea». Por tanto, añadió, «la tarea del Nuncio es una obra de construcción de la paz y de la armonía en la Iglesia y entre las naciones, que desean escuchar palabras de esperanza y de sabiduría».

Dirigiéndose al nuevo obispo, le dijo que como Nuncio «estás llamado a representar a la persona del Pontífice, que confirma a los hermanos en la fe, es signo y artífice de comunión, símbolo y llamada a la unidad.

Por eso, estás llamado a dar a conocer y enseñar a apreciar el pensamiento del Papa, de modo especial en lo referente a la dignidad de toda persona desde su concepción hasta su muerte natural, a la promoción de los más pobres y abandonados, al fomento de la paz entre las naciones y el respeto de la libertad religiosa, así como también en lo que respecta a la preservación del medio ambiente y el desarrollo de una economía equitativa e inclusiva, para evitar que muchos queden atrapados en un

destino de marginación».

«Así mismo –continuó– tu tarea será informar a la Santa Sede sobre las cuestiones más relevantes que atraviesan el tejido eclesial y toda la sociedad de los países a los que eres enviado. Sin este valioso auxilio resultaría difícil a la Santa Sede calibrar sus intervenciones, ofrecer su contribución específica adecuadamente y organizar su acción de manera eficaz, determinando las prioridades y evitando dar pasos que no estén fundamentados en sólidos ele-



Parolín y el arzobispo Gallagher.

mentos de juicio». Así «e preparas para llevar a las diferentes culturas y al centro de las tensiones y de los desequilibrios que atraviesan a la humanidad una palabra sabia, ponderada, valiente y capaz de dejar vislumbrar, aun en situaciones dramáticas, un horizonte de esperanza que nace del Evangelio».

Recordó también el cardenal Parolín en su homilía que «para iluminar la esencia de los problemas con mirada evangélica y mantener generosidad en

el esfuerzo e imparcialidad de juicio, necesitarás conservar la fe, fortalecer la esperanza y acrecentar la caridad, permaneciendo dócil a la escucha de la Palabra de Dios. Teniendo fija la mirada en Jesús podrás ser válido testigo suyo y ver al prójimo con la misma caridad con que lo ve el Señor. Podrás servir a la Iglesia y al prójimo con corazón libre y ánimo sereno».

Tras explicar que «Jesús nos enseña a desprendemos de los programas de gloria humana»



MIGUEL ÁNGEL OLMOS

Gratitud a la Iglesia y a las Iglesias

Al finalizar la celebración, el nuevo obispo recorrió las naves de la catedral impartiendo la bendición sobre los concelebrantes y los fieles asistentes. En este momento estuvo acompañado por el arzobispo emérito de Toledo, con Braulio Rodríguez Plaza, y por el obispo auxiliar de Valencia, don Vicente Juan Segura.

Después, don Luis Miguel pronunció unas emocionadas palabras, en las que comentó el lema que ha elegido para su ministerio episcopal, así como el significado de su escudo. Recordando el lema, «en favor de la Iglesia universal y en favor de las Iglesias particulares», manifestó su gratitud al Santo Padre y a la Iglesia y, aludiendo al escudo, en cuyo cuartel superior una luna representa a la Iglesia universal y, en el inferior, cinco pequeñas lunas simbolizan las Iglesias particulares de los cinco continentes. Otros símbolos hacen referencia al trabajo de los miembros del servicio diplomático de la Santa Sede que «tienen que dejar la familia, la tierra,

la patria, para ir más allá». Además, don Luis Miguel agradeció el anillo que recibió en la ordenación, que fue un regalo personal del Papa Francisco, y reconoció que se sintió «perplejo» y con un «cierto estupor, un poco asustado incluso» cuando se le comunicó que iba a ser Nuncio en Sudán y Eritrea.

Tuvo también emocionados recuerdos para su padre y su familia, así como para su madre, que falleció poco tiempo después de su ordenación sacerdotal. También recordó a sus compañeros de estudios en Toledo y en la Universidad Complutense de Madrid, en la que se licenció en Derecho.

Por último, recordó a los arzobispos de la Archidiócesis de Toledo, especialmente a don Marcelo González Martín, que le ordenó sacerdote y cuya casulla llevó en la celebración, y también a don Francisco Álvarez Martínez, a don Antonio Cañizares Llovera y a don Braulio Rodríguez Plaza «Estoy profundamente orgulloso de Toledo, que me ha enseñado a ser sacerdote», concluyó.



dijo también que «el Señor nos enseña que es decisivo amar a Dios y servir al prójimo por amor de Dios y que, a tal amor, basado en el modelo de lo que el Hijo de Dios hizo por nosotros, no podrá más que seguir la recompensa divina».

«Este amor por Dios, el prójimo y la comunidad que se le confía es también la fuente y el motor de todo ministerio episcopal. Su auctoritas, como cada una de sus prerrogativas, radica en este amor», precisó.

Por eso «amar y servir, testimoniar y rezar» es «el horizonte que el Obispo tiene ante sí para hacer fecundo su gobierno pastoral y al que el Señor no dejará de dar su recompensa».

El cardenal Parolín concluyó su homilía recordando que Santiago, patrono de España, «amó, dio testimonio, rezó y dio su misma vida por el Señor con el martirio». Y aclaró que «España ha reconocido la gloria del testimonio dado por Santiago y está orgullosa de tenerlo como su Patrono, orgullosa de poseer sus reliquias, hacia las que desde hace siglos se encamina una gran e ininterrumpida peregrinación de devoción y de fe. Quiera el Cielo que todas las generaciones cristianas comprendan la lección sencilla y profunda que han ofrecido los santos».

«Tú, querido monseñor Luis Miguel –concluyó el cardenal– te dispones a comenzar tu misión en Sudán y Eritrea, dos países africanos con distintas historias y diferente composición étnico-religiosa. Tu preocupación será hacer percibir la cercanía del Santo Padre y de la Sede Apostólica a las respectivas comunidades católicas que se encuentran allí y promover un diálogo fructífero con las otras confesiones religiosas, mostrando al mismo tiempo a la sociedad civil y a las autoridades políticas de esos Estados que la Santa Sede tiene como objetivo únicamente el bien y el crecimiento humano, social y civil de esos pueblos, en el respeto mutuo, la colaboración y el diálogo confiado»

Saludo del Sr. Arzobispo

Al comienzo de la celebración eucarística, el Sr. Arzobispo pronunció las siguientes palabras del saludo al cardenal Secretario de Estado.

Señor Cardenal, esta Iglesia particular le abre sus puertas y su corazón por Usted mismo y por quien Usted representa como primer colaborador de nuestro querido Santo Padre. Viene a una iglesia cargada de rica historia, adornada con santos Arzobispos, con testigos de la fe en el martirio, con santos fundadores, con grandes pastores, del pasado más lejano y más reciente, que han dejado honda huella en la vida y en la pastoral de esta archidiócesis. Una comunidad diocesana rica en expresiones de fe eucarística y mariana; con el tesoro litúrgico de haber conservado el histórico y venerable rito hispano-mozárabe; con abundancia en patrimonio artístico como expresión de una fe viva que nos dejaron las generaciones que nos precedieron; forjadora de la historia de España, desde la época de los visigodos, y testigo de grandes acontecimientos que han marcado la identidad y la cultura de la nación española.

Ahora bien, la archidiócesis de Toledo no es sólo pasado cargado de historia. Gracias a Dios, venís, Eminencia, a una Iglesia diocesana rica de frutos pastorales y de vida eclesial. Bendecida por el Señor con abundancia de vocaciones sacerdotales, con un numeroso clero joven, con la gran riqueza espiritual de abundante vida consagrada, especialmente monasterios de contemplativas que constituyen el alma de nuestra iglesia.

Una Iglesia particular con un gran compromiso misionero, concretado en los sacerdotes, consagrados y consagradas, y fieles laicos que, por diversas partes del mundo, anuncian el evangelio de Jesucristo. Ahora la misión de



Mons. Luis Miguel, como Nuncio Apostólico en Sudán y Eritrea, la vivimos como una llamada del Señor para reforzar nuestro compromiso evangelizador.

Esta archidiócesis posee también hoy la riqueza de tantos fieles laicos, de tantas familias, comprometidos en la vivencia y testimonio de su vocación bautismal, en el ámbito

del apostolado seglar, de la catequesis, de las hermandades y cofradías, de la pastoral caritativa y social, de la acogida de emigrantes, de la pastoral de enfermos y de la tercera de edad, de la pastoral juvenil, de la pastoral del cuidado de la creación.

En el año 1992, san Juan Pablo II celebró una misa en rito hispano-mozárabe en la basílica de san Pedro. Era la primera vez que un Papa celebraba en este rito litúrgico. Con ocasión de esta efeméride, en la nave central de la basílica papal se instaló una inscripción marcando la longitud de este templo catedralicio. «Primalialis Ecclesia Toletana» puede leerse en el pavimento. La longitud de esta catedral coincide casi exactamente con la de la Basílica de san Juan de Letrán, catedral del Obispo de Roma. Hago mías hoy las palabras que mi predecesor, el venerado Cardenal don Marcelo González Martín, pronunció en aquella ocasión, a saber: la dimensión de ambos templos hace que estén juntos en sus respectivas inscripciones. Un signo que queremos que sea siempre una realidad: la realidad de la comunión afectiva y efectiva de esta Iglesia primada de Toledo con la Iglesia de Roma y con su pastor, el Papa, que nos preside a todos en la caridad.



FIRMA EN EL LIBRO DE HONOR. - Al finalizar la Santa Misa el Secretario de Estado, el Secretario para las relaciones con los Estados y el Nuncio Apostólico mantuvieron un breve encuentro con el presidente de Castilla-La Mancha y la alcaldesa de Toledo en la Sala Capitular de la catedral y después firmaron en el Libro de Honor.



Los dos nuevos vicarios episcopales, junto al Sr. Arzobispo, acompañados del vicario general y del actual equipo de gobierno de la archidiócesis

Nuevos vicarios episcopales para asuntos económicos y para la vida consagrada

Don Ángel Camuñas se ocupará de los asuntos económicos y don Raçul Muelas de la vida religiosa

El pasado 21 de julio, en la Casa Diocesana de Ejercicios, realizaron la profesión de fe y el juramento de fidelidad los dos nuevos vicarios episcopales nombrados por el Sr. Arzobispo: don Ángel Camuñas Sánchez, ha recibido el nombramiento de vicario episcopal para asuntos económicos, y don Raúl Muelas Jiménez, el de vicario episcopal para la vida consagrada.

El Sr. Arzobispo quiso agradecer la labor que durante los últimos años han realizado tanto el que ha sido delegado para la vida consagrada, don Francisco Javier González Rojo, como don Anastasio Gómez Hidalgo, que continúa siendo economo diocesano. Explicó también las funciones de cada uno de los nuevos vicarios, conforme a las competencias que les asigna el derecho canónico. Entre otras funciones, será labor del vicario episcopal para asuntos económicos moderar y coordinar,

con la colaboración del economo diocesano, todos los organismos que, en la curia diocesana, cuidan de la administración de los bienes temporales, conocer las situaciones que afecten a la economía de los sacerdotes, de las casas parroquiales y de los templos, ejercer las labores de protectorado respecto a las fundaciones canónicas diocesanas y coordinar los trabajos del Consejo diocesano de asuntos económicos.

Por su parte, la vicaría episcopal para la vida consagrada ayudará al Sr. Arzobispo «a desempeñar las diversas responsabilidades de animación, promoción y guía de la vida consagrada y de quienes profesan esta forma estable de vida en sus diferentes manifestaciones dentro de la archidiócesis, y a su plena inserción en el conjunto de la actividad pastoral de la Iglesia diocesana, cuidando y defendiendo siempre la justa

autonomía de los distintos institutos de vida consagrada, sociedades de vida apostólica y otras formas de vida consagrada».

Tras las palabras del Sr. Arzobispo, el nuevo vicario general para asuntos económicos agradeció el nombramiento y la confianza en él depositada y resaltó el compromiso y la responsabilidad con la que asume este nuevo servicio.

Por su parte, don Raúl Muelas destacó que la decisión del Sr. Arzobispo de crear una nueva vicaría episcopal para la vida consagrada es «una muestra del compromiso de toda la Iglesia diocesana con su pastor al frente, en favor de la vida consagrada, corazón de la Iglesia».

Experiencia pastoral

El nuevo vicario episcopal para asuntos económicos, don Ángel Camuñas, nació en Madrid el año 1967 y fue or-





denado sacerdote el 28 de junio de 1992. Tras unos años como vicario parroquial de Fuensalida, realizó estudios de Derecho Canónico en Salamanca. Entre 1997 y 2020 ejerció el ministerio sacerdotal en la diócesis de Guadix. En 2002 volvió a Toledo como vicario parroquial de Torrijos y, en 2007, fue nombrado director del del Colegio diocesano de Stmo. Cristo de la Sangre. En 2015 fue elegido secretario autonómico de Escuelas Católicas y, en 2018, recibió el nombramiento como director adjunto de Colegio Nuestra Señora de los Infantes.

Don Raúl Muelas Jiménez nació en Gamonal el año 1972. Estudió en el Seminario Menor de Mora y en Mayor de Toledo. También realizó estudios de Derecho Canónico en Salamanca. Fue ordenado sacerdote el 14 de julio de 1996. Se trasladó a la diócesis de Palencia, donde ha servido en distintos ministerios durante 21 años, entre ellos Secretario particular del Sr. Obispo (1996-2005), párroco in solidum de la parroquia de San José, de Palencia (2005-2006); rector de los Seminarios Mayor y Menor (2006-2013); delegado diocesano de liturgia y religiosidad popular (2013-2017). En octubre de 2017 regresa a Toledo y sirve dos años como sacerdote auxiliar de la Basílica del Prado, de Talavera de la Reina. Desde el 22 de septiembre de 2019 es el Párroco de Nuestra Señora del Pilar, de Talavera de la Reina.



Cáritas Diocesana reanuda los proyectos de formación de 2020

Los cursos comenzaron en los primeros meses de este año

Debido al estado de alarma Cáritas Diocesana de Toledo se vio obligada a suspender los proyectos de formación para 2020, que cuentan con financiación del Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social del Fondo Social Europeo. Para 2020 el Área de Empleo y Formación diseñó ocho acciones formativas en la provincia de Toledo.

En este curso se ofrecía: taller de apoyo domiciliario y alimentación Familiar (ya ha finalizado), formación ocupacional de camarera de pisos, taller prelaboral de agricultura ecológica en Illescas y en Toledo, taller prelaboral de polimantenedor de edificios y certificado de profesionalidad de atención

sociosanitaria a personas en instituciones.

Los cursos se iniciaron en los primeros meses de 2020. El de camarera de pisos comenzó en enero y, debido a la suspensión del mismo, finalizará en septiembre, concluyendo con las prácticas no laborales de los alumnos en hoteles y hostales de la ciudad de Toledo.

En cuanto a los talleres prelaborales empezaron el 17 de febrero y con apenas un mes se suspendieron las clases prácticas y teóricas. El certificado de profesionalidad de atención sociosanitaria a personas en instituciones se inauguró el día 2 de marzo.

Todos los proyectos formativos se reanudaron en julio,

cumpliendo todas las medidas sanitarias que exigen las autoridades españolas.

El único requisito para acceder a la formación es ser demandante de empleo o contar con la tarjeta roja. Todos los interesados pueden presentar las solicitudes en la sede de Cáritas Diocesana (calle Vida Pobre, 3 de Toledo, teléfono 925 224 600) así como en la sede de Cáritas parroquial de Illescas (plaza de los Hermanos Fernández Criado s/n, teléfono 924 540 613). Todos los alumnos reciben formación complementaria en materia de igualdad, sensibilización medioambiental, alfabetización digital, prevención de riesgos laborales, así como derechos y deberes laborales.

Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>



Artesanos del bordado,

G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)

Tel. 925291365 - 615135855

cosentinogadamur@gmail.com



MISA EN LA CAPILLA DE LA INMACULADA

Monseñor Gallagher pide que «no dejemos de lado a los mayores»

En la jornada de oración por las víctimas de la pandemia y retransmitida por la Cadena COPE

El Secretario de la Santa Sede para las relaciones con los Estados, monseñor Paul Richard Gallagher, presidió la santa misa en la capilla de la Inmaculada de Toledo, con ocasión de la jornada de oración por las víctimas de la pandemia convocada por la Conferencia Episcopal Española. La eucaristía fue retransmitida, como todos los domingos, por la cadena Cope para toda España.

Al comienzo, el rector de la capilla pronunció unas palabras de saludo y dijo que «es para todos nosotros un honor recibirle en esta pequeña capilla de la Inmaculada de la ciudad de Toledo, en la que el Señor está permanentemente presente en la custodia para la adoración y la veneración de los fieles durante las 24 horas del día. Es, sin duda, también un honor para la gran familia de COPE y, muy especialmente, para los 600.000 oyentes que siguen la santa misa dominical desde esta capilla».

Después, dio las gracias al Sr. Arzobispo «especialmente en nombre de los enfermos, los

ancianos y las personas que no pueden salir de casa ni participar en la eucaristía dominical junto a los miembros de sus propias comunidades».

«Tenga la certeza —concluyó— de que su persona y sus intenciones estarán siempre presentes ante el Señor en esta humilde capilla, como lo están las intenciones y la persona del Santo Padre, nuestro querido Papa Francisco».

Monseñor Gallagher comenzó su homilía recordando a san Joaquín y a santa Ana y dijo que la Palabra de Dios, «al poner en el centro de su enseñanza el tema de la sabiduría», nos permite asociar «naturalmente la sabiduría a la ancianidad, a la experiencia de los años, a una vida vivida en plenitud. La percibimos en nuestros mayores y acudimos a ella especialmente en tiempo como presente, en que todo parece tambalearse y necesitamos un ancla firme que nos dé certeza para seguir adelante».

«Sabemos bien, y podríamos citar varios ejemplos recientes, —añadió— cuánto mal



Monseñor Gallagher estuvo acompañado por su secretario, don José Luis Díaz Marblanca.

pueden hacer ciertos dones como la fama, el poder o las riquezas, cuando falta la sabiduría para ordenarlos hacia un bien mayor. Pero cuando se posee un corazón sabio, todo se puede recibir, porque todo puede ordenarse según el querer de Dios para el bien de los demás».

Seguidamente, monseñor Gallagher recordó que el Papa Francisco relaciona con frecuencia «esta falta de sabiduría con esa tendencia presente en nuestras sociedades, que quiere privar a los abuelos de su voz, de su propio espacio y de la oportunidad de contar sus

experiencias». Pero, «en realidad, somos nosotros los que nos privamos y, sobre todo, los que privamos a las generaciones jóvenes, del bien insustituible de la sabiduría de nuestros mayores».

Concluyó su homilía recordando «a los que nos han dejado recientemente y a los que están pasando por momentos difíciles». Y pidió que «esta celebración nos ayude a tenerlos más presentes y a trabajar para que nunca los dejemos de lado, para que nunca dejen de sentirse parte viva de nuestras comunidades».

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A

Gasoleo Calefacción B

Gasoleo Agrícola B

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Gregorio Martín Ruiz (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Gregorio nació en Madrid, el 20 de febrero de 1904. Estudió en los Hermanos Maristas de Toledo. Tras su paso por el Seminario Conciliar fue ordenado sacerdote, el 11 de junio de 1927. El año anterior la salud del cardenal Enrique Reig y Casanova comenzó a resentirse de una forma alarmante y fue ingresado temporalmente en el Hospital de Ciempozuelos. Habiendo regresado a Toledo, y tras unos meses de dolorosa enfermedad, falleció el 25 de junio de 1927, justo dos semanas después de la ordenación de nuestro protagonista. Por eso, dicha celebración fue presidida por monseñor Rafael Balanzá y Navarro, que fue obispo auxiliar de Toledo de 1923 a 1928.

En «El Castellano» del 5 de julio de 1927 leemos que don Gregorio ha tomado posesión de la coadjutoría de Calera: «como sabemos las excelentes dotes que adornan a este señor, nos felicitamos por su nombramiento, y deseamos que su estancia entre nosotros sea duradera para bien de este pueblo». Al año siguiente se le nombra ecónomo de Albarreal de Tajo; en 1931, ejerce el ministerio en Casasbuenas; de 1932 a 1934 está de ecónomo en Los Navalucillos.

Los feligreses de Navalucillos formarán parte de la segunda peregrinación diocesana que acude a venerar el Corazón de Jesús, recién inaugurado en la Vega de Toledo.

Como hemos recordado en otras ocasiones, el 8 de febrero de 1931 el cardenal Pedro Segura había puesto la primera piedra de

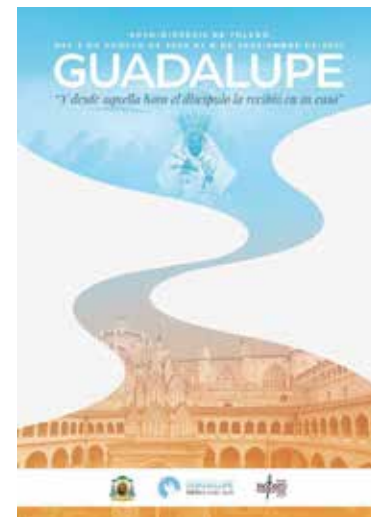


Mons. Rafael Balanzá y Navarro.

dicho monumento. Luego, tras la fatídica e injusta expulsión de España del Cardenal Primado, el Corazón de Jesús no sería bendecido hasta dos años y medio más tarde.

La inauguración no pudo celebrarse con la misma solemnidad con que se festejó la colocación de la primera piedra, pues las circunstancias políticas recomendaban cierta discreción; de modo que se celebró solamente una misa privada en la cripta a la que asistieron los miembros de la junta que gestionó las obras y los artistas que habían participado, acompañados de sus respectivas familias.

En la revista «La Hormiga de Oro» de Barcelona, del 22 de junio de 1933, podemos leer que: «ha sido erigido por suscripción popular y bendecido por el Vicario Capitular del Arzobispado (monseñor Feliciano Rocha Pizarro), el domingo de Pentecostés».



AÑO JUBILAR EN GUADALUPE.-

El cartel del Año Jubilar en Guadalupe ya ha llegado a las parroquias, invitando a peregrinar a la villa extremeña para celebrar el jubileo ante la imagen de la Virgen. Este domingo, el Sr. Arzobispo preside la santa misa de apertura del Año Santo a las 12 de la mañana, una celebración que será retransmitida en directo por TRECE TV y Canal Diocesano.

Aviso a los lectores

Como es habitual todos los años, durante el mes de agosto no se edita «Padre nuestro». El próximo número se publicará el domingo, 13 de septiembre, y en él se recogerá toda la información de la apertura del Año Jubilar Guadalupeño.

Estuvimos, estamos y estaremos.